

tercio del XIX. Los capítulos cuentan con conclusiones propias, y la obra se cierra con unas extensas y clarificadoras conclusiones generales.

Al término de la lectura de esta extensa monografía, constatamos con claridad la profunda diversidad familiar del País Vasco en el despegue del mundo contemporáneo, según subregiones, comarcas, concejos y parajes, no obstante tratarse de un territorio relativamente reducido: los diferentes comportamientos en cada lugar ante las arremetidas de la modernización, y en definitiva su vitalidad y sorprendente diversidad pese a la existencia de un común sustrato uniforme. Como refieren los autores, esa complejidad se manifiesta tanto en las estructuras económicas, como en las distintas hegemonías de sus modelos familiares. «Aspectos como los relacionados con el derecho privado, los sistemas hereditarios y los marcos lingüístico-culturales –subrayan– atraviesan diagonalmente estas distintas geografías invalidando, en gran parte, determinadas interpretaciones mecánicamente cerradas a la transversalidad tan del gusto de una amplia historiografía sobre la familia. No hay que olvidar que, durante mucho tiempo, se ha tratado de entrar en las razones y factores explicativos de la realidad familiar partiendo de presupuestos analíticos reductoramente horizontales, que identificaban, de manera necesaria y excluyente, determinados modelos familiares con unas, al mismo tiempo, muy determinadas pautas económico-sociales, con unos marcos legislativos y unos sistemas hereditarios absolutamente precisos, y con estilos culturales e idiomáticos igualmente definidos».

Aportación fundamentada en un minucioso y bien coordinado trabajo de campo desarrollado en una amplia muestra de municipios seleccionados con criterios coherentes a lo largo y ancho de la geografía del País Vasco, y sobre la consulta detallada y sistemática de fuentes manuscritas en archivos regionales, provinciales y locales, así como de un amplio elenco de fuentes impresas, series estadísticas y fuentes hemerográficas. Dominio pleno de la bibliografía.

Extensos cuerpos de cuadros, gráficos y cartografía, con los índices correspondientes. Índice bibliográfico.

María José Vilar
Universidad de Murcia

GARCÍA HOURCADE, José Jesús (coord.): *Javier Fuentes y Ponte (1830-1903)*, Murcia, Fundación Centro de Estudios Históricos e Investigaciones Locales, 2004, 194 ps.

La recuperación de la memoria histórica en el espacio social de la Región de Murcia a través de las biografías de destacados personajes, que pese a no haber nacido en ella dejaron signos evidentes de su vinculación y compromiso con la tierra que les acogió, es uno de los programas que la Fundación Centro de Estudios Históricos e Investigaciones Locales Región de Murcia viene desarrollando. En esta ocasión se rehabilita un personaje

tan importante como desconocido para la sociedad murciana: Javier Fuentes y Ponte. La reciente celebración del centenario de su muerte ha propiciado toda una serie de actos en su memoria, que culmina con la publicación de este libro. Murciano de adopción, fue una figura polifacética. Animador cultural de primer orden, a él se debe la recuperación de los Juegos Florales, la restauración del culto a la Virgen de la Arrixaca, la preocupación por el patrimonio monumental de la Región y la redacción de dos obras fundamentales: *Murcia mariana* y *Murcia que se fue*. Perteneció a las Reales Academias de la Historia y de San Fernando.

Se hacía necesario dar a conocer su trayectoria vital e intelectual. De esta tarea se encarga José María Vela Urrea. Tomando como hilo conductor los curiosos paralelismos entre la vida de Javier Fuentes y la del propio autor del artículo, se nos presenta un documentadísimo trabajo que servirá a futuros estudiosos, pero también a todos aquellos que hemos venido manejando datos de segunda mano, sin conocimiento de que eran inciertos. Por poner un ejemplo, el de su fallecimiento, situado casi sin excepción en 1905, cuando en realidad se produjo dos años antes.

Para situar la actividad de Fuentes y Ponte, Pedro María Egea Bruno nos proporciona un recorrido por los más diversos aspectos de la ciudad en la segunda mitad del siglo XIX. Puede que el retrato que se nos ofrece nos parezca negativo, y nos deje un regusto amargo. Pero no podemos olvidar ese telón de fondo que, en definitiva, nos da medida de la figura que hemos situado en primer plano.

Los dos estudios siguientes nos muestran aspectos fundamentales de Javier Fuentes y Ponte: Concepción de la Peña Velasco analiza su participación en la Comisión de Monumentos, y su preocupación por el patrimonio artístico de la ciudad de Murcia; mientras Ramón Jiménez Madrid hace lo propio con la obra literaria de Fuentes, en el contexto de la literatura murciana del momento. En ambos casos, nos encontramos con nueva documentación, y nuevas perspectivas que enriquecen la visión que hasta ahora teníamos del biografiado.

Sin la religión católica, sin la devoción mariana, la figura de Javier Fuentes y Ponte es incomprensible. De ahí la inclusión de unas reflexiones sobre la religiosidad de los murcianos en la segunda mitad del siglo XIX, tema del que se ocupan Antonio Irigoyen y José Jesús García Hourcade. Por último, Manuel Muñoz Barberán pone el broche final, volviendo la mirada a la obra más conocida de nuestro autor, *Murcia que se fue*, con ánimo alegre, no exento de crítica, y con la simpatía que se tiende a través de los siglos entre dos estudiosos enamorados de la misma ciudad. En definitiva, con los trabajos aquí reunidos se rinde homenaje a un madrileño que hizo de Murcia su pasión, y que logró el reconocimiento unánime de sus contemporáneos.

Juan B. Vilar
Universidad de Murcia